

Entrevista con el comandante jefe de la Fuerza Aérea Colombiana (FAC), general Héctor Fabio Velasco Chávez

«Hay una guerra *sui generis*, donde la guerrilla tiene medios de combate más modernos que los nuestros»

DAVID CORRAL

Colombia vive inmersa en una guerra irregular y muy particular en la que factores como la unión que mantienen en la actualidad guerrilla y narcotráfico o la topogra-

fía del país, atravesado de norte a sur por tres cordilleras y con zonas selváticas abundantes, complican la pronta llegada de la paz y la estabilidad. La FAC, ante el reto que supone partici-

par en esta complicada guerra, está inmersa en un proceso de reorganización y modernización en el que se han fortalecido la Inteligencia, el Reconocimiento y las capacidades de vuelo veinticuatro horas al día en cualquier circunstancia y lugar.

—Actualmente, ¿cuáles son las principales responsabilidades de la Fuerza Aérea Colombiana?

—En la actualidad nuestras responsabilidades son conducir operaciones que impidan a la guerrilla, a los narcotraficantes y a los mal llamados paramilitares la capacidad de introducir en el país armamento y productos, precursores, para la elaboración de narcóticos y, a la vez, impedir que puedan sacar las drogas, como la cocaína, la heroína o sus bases a otras naciones. Apoyamos a las fuerzas terrestres en sus operaciones, en un apoyo aéreo inmediato contra la amenaza que suponen la guerrilla, los narcotraficantes y los paramilitares. También hacemos reconocimiento aéreo con sensores de inteligencia y recursos humanos para poder hacer, en base a sus resultados, operaciones aéreas y proveer de transporte, abastecimiento, apoyo y movilidad al Ejército de Tierra.

—Narcotráfico, guerrilla, paramilitares... ¿Cuál de estos tres frentes ocupa en mayor medida su actividad?

—Para nosotros están al mismo nivel por una razón, en estos momentos hay una simbiosis, un maridaje entre guerrilla y el narcotráfico, la una es la

GENERAL HÉCTOR FABIO VELASCO CHÁVEZ

Comandante Jefe de la Fuerza Aérea Colombiana

Nacido en Popayán, se graduó como piloto de la Fuerza Aérea Colombiana en diciembre de 1964 pasando destinado, en comisión, a la Universidad del Valle para realizar estudios de ingeniería sanitaria. En la Escuela Militar de Aviación de Cali desempeñó los cargos de instructor académico y de vuelo, oficial de operaciones aéreas, ayudante de la dirección de la Escuela y comandante del Escuadrón Académico. Posteriormente fue nombrado ayudante de la Jefatura de Operaciones Aéreas de la Fuerza, de donde pasó a ser comandante del Grupo de Combate del Comando Aéreo de Combate N° 2, en la Base Aérea "Luis F. Gómez Niño", en Apiay, Meta. Ocupó también el cargo de subdirector de la Escuela de Suboficiales "Andrés M. Díaz" y fue jefe de Relaciones Públicas de la Fuerza Aérea.

Durante 1980 realizó el curso de Operaciones Aéreas Tácticas e Instructor Académico en la Academia Interamericana de las Fuerzas Aéreas en la Base Aérea de Albrook de los Estados Unidos, zona del Canal de Panamá, siendo además instructor del mismo. Al finalizar el Curso de Estado Mayor que realizó en la Escuela Superior de Guerra de Colombia en 1981, fue nombrado Segundo Comandante del Comando Aéreo de Transporte Militar. Realizó también el Curso de Estado Mayor en la Escuela Superior del Aire del Ejército del Aire español y al término del mismo fue destinado como profesor en la Escuela Superior de Guerra de Colombia.

Entre diciembre de 1984 y julio de 1987 ocupó el cargo de subdirector de la Escuela Militar de Aviación "Marco Fidel Suárez", en Cali, de donde pasó destinado a la Agregaduría Aérea de la Embajada de Colombia en Venezuela, cargo que desempeñó hasta enero de 1989. Hasta diciembre de 1990 fue comandante del Comando Aéreo de Apoyo Táctico con sede en la Base Aérea "Luis F. Pinto" en Melgar, Tolima.

En 1991 realizó el curso de Altos Estudios Militares y ascendió a Brigadier General en diciembre del mismo año, ocupando el cargo de Jefe de Operaciones Técnicas de la Fuerza Aérea hasta 1994, año en el que asumió la gerencia de la compañía aérea estatal SATENA y dirigió la reestructuración y modernización de esta empresa hasta diciembre de 1996, cuando se hizo cargo de la Inspección General de las Fuerzas Militares.

En agosto de 1998 asumió el cargo de segundo comandante y Jefe de Estado Mayor de la Fuerza Aérea y el 12 de noviembre del mismo año fue nombrado Comandante Jefe de la Fuerza Aérea.

Está en posesión de la Orden del Mérito Militar "Antonio Ricaurte", Orden del Mérito Militar "Antonio Nariño", Orden del Mérito Militar "José María Córdova", Orden de Bocaya, Cruz Fuerza Aérea al Mérito Aeronáutico en categoría Gran Oficial, Cruz Fuerza Aérea Venezolana y la Cruz Mérito Aeronáutico de Primera Clase, con distintivo blanco, otorgada por el Ejército del Aire de España, entre otras muchas condecoraciones y reconocimientos.



«Hay una simbiosis, un maridaje entre guerrilla y el narcotráfico, la una es la razón de la existencia de la otra»

razón de la existencia de la otra. Hoy en día la guerrilla en Colombia no tiene basamento ideológico, no tiene ni objetivo ni ideología, ellos han subsistido gracias a la aparición del narcotráfico, y el narcotráfico en nuestro país se ha desarrollado con base al apoyo que le da la guerrilla, que aunque no participan en la elaboración de la coca sí que reciben grandes recursos económicos por el negocio del

—La acción de la Fuerza Aérea ha sido determinante en los últimos dos años y medio contra la guerrilla y contra el narcotráfico. Contra la primera hemos cambiado totalmente el concepto de la guerra con una operación decidida. Inicialmente mirábamos la guerra desde fuera, hoy estamos completamente comprometidos, hacemos planteamientos conjuntos con el Ejército de Tierra y



Picardo Pérez Inueta

narcotráfico. De unos 380 dólares que calculamos que puede costar un kilo de cocaína, la guerrilla recibe 300 en concepto de "impuesto". Reciben dinero por todo, por la entrada de precursores, que son los productos utilizados para producir la coca, por su producción, por su salida, por la pasta, por su comercialización, etc.

—¿En qué aspectos puede ser útil la Fuerza Aérea frente a amenazas de estas características?

con la Infantería de Marina, que es quién se encarga de las costas, y hacemos acciones decididas contra la guerrilla, en especial apoyo inmediato. Concebimos operaciones preplaneadas contra el narcotráfico; en este último año hemos destruido unas veinte aeronaves de narcotráfico o narcoguerrilla, que son utilizadas para traer precursores y armas y para sacar la droga ya elaborada a países vecinos.

«De unos 380 dólares que calculamos que puede costar un kilo de cocaína, la guerrilla recibe 300 en concepto de 'impuesto'»

—¿Qué actividades han tenido que fortalecer o incorporar: Reconocimiento, Contra-Insurgencia?...

—En esta lucha hemos fortalecido mucho la inteligencia aérea, que es básica; hemos integrado muchos sensores electrónicos en nuestras aeronaves, y hemos utilizado mucho la inteligencia humana en reconocimiento aéreo. En el ámbito del reconocimiento y las operaciones aéreas hemos desarrollado una doctrina propia, la hemos analizado y la estamos aplicando con muy buenos resultados. Esto es una guerra "sui géneris" en la que nos enfrentamos a una guerrilla fortalecida por el narcotráfico y que tiene medios de combate más modernos que los nuestros. Nosotros con nuestras limitaciones presupuestarias debemos ser capaces de enfrentarnos a este enemigo y para ello, además, debemos desarrollar mucha iniciativa.

—¿En qué grado dificulta su tarea la configuración de su territorio?

—Mucho, nosotros tenemos que conducir operaciones tanto propias como las de apoyo a otras fuerzas, como las de superficie, en territorios que van desde costa hasta montañas muy altas, lo que nos obliga a operar desde cero a quince mil pies, altitud en la que las aeronaves tienen bastantes limitaciones, en especial los helicópteros en tránsito o en vuelo estacionario. Esto tiene unas implicaciones orográficas también para nosotros, a pesar de que hemos desarrollado la capacidad de volar con sistemas de ayuda visual las 24 horas del día y en cualquier condición y cualquier lugar. Tenemos que operar también en la selva, donde hay condiciones especiales. Los aviones del narcotráfico y la guerrilla utilizan ahora sistemas muy novedosos, por ejemplo, en medio de la selva es fácil encontrar un cultivo con una pista y unas cabañas cerca, hemos aprendido a utilizar los equipos de inteligencia para localizar los "hangares" subterráneos que montan en lugares como éste.

—¿Qué contribución suponen los medios aéreos que aporta el 'Plan Colombia'?

—Los recursos del Plan Colombia están encaminados fundamentalmen-

te a neutralizar la acción del narcotráfico. Nosotros creemos que este apoyo es efectivo también contra la narcoguerrilla, una guerrilla sin basamento ideológico pero que cada vez tiene más ingresos y recursos del narcotráfico. La Fuerza Aérea recibirá básicamente dos radares de seguimiento en tierra que nos permitirán controlar un área del sur por donde salen narcóticos y entran apoyos, el primero, y el segundo cubrirá otra zona del sur, por el Amazonas, no sólo para el tráfico de armas y narcóticos, también para evitar que se desarrolle en esta zona al narcotráfico y haga daño militar, social, ecológico... Hay que evitar un daño a la humanidad, se ha iniciado la destrucción de la selva del Amazonas e inexplicablemente las ONG's de todo tipo que dicen preservar los derechos fundamentales del hombre no dicen nada ahora que se está destruyendo esta zona del Amazonas cercana al Pacífico por los narcotraficantes. Recibiremos también algunos refuerzos para modernizar algunas aeronaves de interceptación de aeronaves de la narcoguerrilla y algunos medios para neutralizar esos vuelos. El Ejército recibirá equipos para desplazarse por la selva u otras zonas donde es imposible moverse ni a pie ni por cauces fluviales; serán sobre todo helicópteros. Se ha especulado mucho que con esta ayuda puede desequilibrarse el equilibrio militar en la zona, pero no creo que exista ninguna justificación.

—¿Se vislumbra por algún lado un retorno a la estabilidad en Colombia?

—Nosotros hemos conseguido desequilibrar la industria del narcotrá-

«Hemos desarrollado la capacidad de volar con sistemas de ayuda visual las 24 horas del día y en cualquier condición y cualquier lugar»



Ricardo Pérez Inuela

fico, los recursos que recibirán la guerrilla y los narcotraficantes serán menores a medio plazo por esta debilitación de recursos. Tendrán entonces que convencerse de que su única alternativa es el diálogo y entrar de una forma civilizada a replantear sus objetivos. La alternativa política para

llegar al poder es la única razonable, tienen que ver que la única vía es la democrática y más ahora que el pueblo no les apoya y lo ha demostrado en múltiples ocasiones. En estos momentos ellos están reclutando obligatoriamente personal, en especial campesinos y menores de edad a los que obligan a ingresar en sus fuerzas, gente que entra bajo amenazas que muchas veces son cumplidas contra su familia o contra ellos mismos.

—A partir de su experiencia directa, ¿qué valora más: Tareas de inteligencia e información previas a acciones selectivas, o medios masivos para acciones indiscriminadas?

—Medios masivos para acciones indiscriminadas no los utilizamos. Una buena parte de las operaciones que realizamos son operaciones de apoyo inmediato para poder defender pequeños grupos de policías

destacados en pueblos enclavados en lugares ignotos, lejanos y aislados, donde pequeñas guarniciones son atacadas por doscientos o quinientos guerrilleros. Muchas veces esta defensa es nocturna, para ello hemos desarrollado una capacidad muy elevada con aviones "fantasmas", como el viejo DC-3 con turbo hélice armado con ametralladoras. Fuera de esto, acciones indiscriminadas no hay, y cuando hay que realizar acciones masivas, que son muy escasas, se realizan con planteamiento previo para

OPERACIONES DESTACADAS 99/00 DE LA FAC

	1999	2000
• Operaciones de interés:	176	145
• Aeronaves inutilizadas:	15	17
• Aeronaves inmovilizadas:	16	13
• Aeronaves interceptadas:	35	14
• Reconocimiento de pistas:	103	192
• Motonaves retenidas:	5	2
• Desviaciones:	27	14
• Pesos incautados:		50.000.000
• Dólares decomisados:		9.800
• Personal retenido:		13
• Cocaína incautada:		35 Kg.

evitar víctimas entre la población civil o nuestras propias filas y los daños colaterales.

—¿Qué es SATENA y cuáles son sus objetivos?

—SATENA es una organización-empresa del estado adscrita al Ministerio de Defensa que es apoyada en muy buena parte por la Fuerza Aérea. Fue organizada para integrar al país a las poblaciones del Amazonas, de la Oriconía y de la selva del Pacífico, son zonas selváticas donde hay poblaciones que su único modo de comunicación, lento y rudimentario, es el seguir cualquier cauce fluvial. En este momento hay más de cien poblaciones cuya única vía de comunicación es SATENA. La Fuerza Aérea apoya a SATENA con oficiales pilotos, con oficiales técnicos y de mantenimiento y con personal en su dirección y administración. Ahora es muy competitiva y aunque la flota es muy pequeña, hay un Fokker F-28 y seis Dornier D-328, ha demostrado ser muy eficiente. Además de transportar personas llevan materiales, víveres y suministros básicos para la vida de estas poblaciones.

—Este año Iberoamérica tiene sus primeras mujeres que llegan a ser piloto militar: 'Las pioneras' colombianas, formadas por la FAC, ¿cómo resulta la experiencia?

—En 1979 la Fuerza Aérea recibió las primeras treinta y nueve mujeres para su Organización, estas son miembros del cuerpo administrativo, médico, jurídico,... De ellas quedan ocho que han llegado al máximo grado que pueden aspirar que es coronel, han sido muy eficientes y un gran apoyo para la Fuerza Aérea. Hace cuatro años la FAC decidió el ingreso en sus filas de mujeres cadetes para ser oficiales profesionales y este año se graduán las primeras. Ha sido una experiencia interesante. Hemos encontrado un primer dilema en saber si estas mujeres serían capaces, habiendo recibido la capacitación igual que sus compañeros cadetes masculinos, de ser pilotos de combate. Por ejemplo en Estados Unidos dar este paso les costó veinte años. Se me ha planteado este reto a mí y hemos hecho estudios conscientes de si se les iba a exigir lo mismo

Los recursos del Plan Colombia están encaminados fundamentalmente a neutralizar la acción del narcotráfico

que a los hombres con los mismos derechos, pero hay limitaciones fisiológicas y anatómicas, lo que ha sido un motivo de selección por parte de ellas, porque llegando tan jóvenes a la Fuerza Aérea, con diecisiete o dieciocho años, en pleno proceso de desarrollo corporal, el problema era cambiar su formación corporal o anatómica por una similar a la de un hombre para poder aspirar a ser piloto de combate y poder soportar hasta 9 G's. Ellas mismas decidieron lo que querían pero fue una experiencia positiva y sabemos que nos van a ayudar mucho en la fase operacional y en la logística.

—¿Qué planes de modernización maneja la FAC?

—En este momento nuestra fuerza está en un proceso de reorganización y modernización en la que vamos a aplicar un modelo de gerencia estratégica, será una institución dinámica, eficiente, con gran capacidad de reacción, flexible y altamente competitiva. Hemos hecho unos cambios bastante radicales respecto a lo que teníamos antes, que era un modelo de organización clásico de Estado Mayor, ahora tenemos una visión de una Fuerza Aérea con un equipo humano de formación integral con nivel de formación superior para los oficiales y de nivel tecnológico para los suboficiales. Nuestro fin es estar operativos las veinticuatro horas, con un co-

Hemos conseguido desequilibrar la industria del narcotráfico, los recursos que recibirán la guerrilla y los narcotraficantes serán menores a medio plazo por esta debilitación de recursos

mando de control centralizado de mando integral y con una administración logística descentralizada apoyada en una seguridad militar eficiente en comunicación y transporte. Pero es fundamental que todo esté basado y fundamentado en principios y valores institucionales, comprometidos con el respeto al derecho, a los derechos humanos, al derecho internacional humanitario y al medio ambiente.

—¿Cuál puede ser la aportación española en estos planes?

—Ya lo ha hecho, yo fui alumno de esta Escuela Superior del Aire (ahora CEGA) en el 82 y en el 83, donde aprendí mucho, en especial unos principios básicos. Ustedes tienen mucho que enseñarnos a nosotros, lo que yo en aquellos momentos vi como principios teóricos hoy se ha cumplido, veo que esa doctrina y esos principios se han aplicado y han demostrado su eficacia y nos pueden enseñar a utilizar los pocos recursos que disponemos para lograr una fuerza aérea más eficiente cada vez. Tienen experiencia, aquí se han hecho muchos de los primeros experimentos en aviación militar y de eso han aprendido ustedes mucho. En este momento la industria aeronáutica española se desarrolla de una manera muy importante.

—¿Puede sintetizarnos los aspectos más importantes de su visita?

—Vengo a conocer parte del desarrollo tecnológico y de la integración española en la industria de defensa, podemos adquirir unos sistemas buenos y adquirir una transmisión de tecnología que nos puede ser muy útil más adelante. He visto consolidados los principios enseñados en el 82/83, de los que aprendí mucho y que he tratado de aplicar. Hoy en día ya no son principios, son una verdadera doctrina tanto en operaciones como en logística. Queremos conocer el desarrollo tecnológico en todos los campos de la aviación militar española y de industrias como INDRA o CASA, de la que tenemos los modelos 212 y el excelente 235, y estamos viendo cómo se va a desarrollar el 295, que seguramente pueda ser en el futuro mediato una buena alternativa de transporte para nosotros ■